

SAN SEBASTIAN, 5 DE ENERO DE 1928

SEXTA PAGINA

**FUNDADORES:**  
José M. Lizarraga, E. Borne Urriola  
y Ramón de Berriozábal. — Este periódico no admite colaboraciones espontáneas, ni correspondencia con los colaboradores espontáneos.

# El País Vasco

**PRECIOS DE SUSCRIPCION**  
En San Sebastián  
3 meses, 5 pts.; 6 meses, 12; 1 año, 24  
En Provincias  
3 meses, 7,50 pts.; 6 meses, 18; 1 año, 36  
En el Extranjero  
3 meses, 15 pts.; 6 meses, 36; 1 año, 72

## Información postal de la provincia

IRUN

RENTERIA

ZARAUZ

ARECHAVALETA

AZPEITIA

EIBAR

VERGARA

**Final de fiestas.** — Ya están dadas a su fin las tan clásicas fiestas de Navidad en las que, como en años anteriores, se ha consumido gran cantidad de turrones, pavos, capones, peladillas y demás golosinas propias de estos días, no faltando hogar en el que aquellos manjares tan apetitosos han sido sustituidos por una buena dosis de "ricino".

Con su alegría peculiar han transcurrido todos estos días tan familiares para dejar paso al:

**Día de los niños.** — Para vosotros que os pasáis todo el año esperando el día de "Los Reyes", también os ha tocado el turno y cómo no? No va a ser sólo para vosotros las réplicas de estos días por tomar seis peladillas en lugar de dos o comer más turron de Alicante con lo indigesto que es. También para vosotros tienen su día estas fiestas y así como los Reyes de Oriente hicieron sus ofrendas al Niño, Dios nació en el templo, esta noche volverán a visitar a todos los niños del mundo los buenos Reyes Magos.

— Autorizar a don Florentino López el permiso que solicita para la habitabilidad de su nueva casa reformada de la calle Cto. de Pekín. — Idem a dicho señor la autorización que solicita para ampliar la terraza existente en terreno anexo a dicha finca.

— Pasar a la Comisión de Fomento el escrito de que se le concedan ciertos metros cúbicos de piedra destinados al arreglo del camino de Lerrechupi a Palacio-zarrá.

— Autorizar a don José Hilario García, con determinada salvedad, la construcción de un pequeño gallinero en terreno de su finca Villa Josefa.

— Poner en conocimiento de don Isidoro Pérez que no puede accederse a la apertura del local de la plaza de los Fueros, 16, destinado a la venta de bebidas, mientras no subsanen las deficiencias que constan en el informe emitido por el señor inspector municipal de Sanidad, referente a dicho local.

— Pasar a la Comisión de Fomento un escrito de don Raúl Alzugaray en solicitud de que se le permita trasladar su pieza eléctrica de su taller al que nuevamente ha instalado en la calle del Medio.

— Aprobado el informe de la Comisión de Fomento relativo a la instalación de don José María Lasarte, estimándole el aprovechamiento que pretende de árboles plantados en terreno comunal por sus antepasados.

— Idem el informe de la de Luz y Agua, referente a la petición de los señores Urquiza hermanos, de 5 HP de energía eléctrica con destino a su fábrica de bloques.

— Idem otro de la misma Comisión, proponiendo el cambio del piso de madera del depósito de Lete, por otro de cemento armado, para lo cual se acompaña el correspondiente proyecto.

— Designar para la plaza de súbito de la banda de músicos juglares, con todas sus obligaciones y derechos a don Eugenio Errazquin.

— Pasar a la Comisión de Fomento, facultándola para resolver una petición de aprovechamiento de diez cajetillas de troncos trasnochos e igualmente que para la alimentación de su hogar solicita don Andrés Arbeláiz.

— Pasar a las Comisiones las cuentas de nueva entrada y aprobar las visitas.

**LIGA DE INQUILINOS DE RENTERIA**

Se convoca a Junta general ordinaria para el día 8 de enero, a las diez y media en primera convocatoria y a las once en segunda que tendrá lugar en el Círculo de la Coalición Liberal.

Se ruega la más puntual asistencia. — La Directiva.

El Corresponsal.

**CUOTAS**  
Equipos completos a medida paños Bajío. 18 prendas, incluido correaje, 238 pesetas.  
**MADRID** 4 — Teléfono 1-18-02  
**CASA HERAS**

**HOTEL CALERO**  
HORTALEZA, ESQUINA GRAN VIA

**Ascensores—Calefacción—Gabinetes de baño—Agua corriente en todas las habitaciones.**

**INMEJORABLE RESTAURANT**  
PRECIOS REDUCIDOS

**QUEDADA**

Se convocaron sábados última noviela para señora y niño. Se admite señora. Cinco pesetas hecha. Toda clase de arreglos.

**LA GUIPUZCOANA**  
POR LAS FESTIVIDADES DE NAVIDAD HABRA ESTOS DÍAS SERVICIOS ESPECIALES.

**Casa Editorial SOPERA**  
Nº. 155. Número de  
"El País Vasco"

**La Máscara de Amor**

DIR. DANIEL LESUEUR

a él lo sorprendió, formuló una tras otra estas preguntas:

— ¿Intérprete?... ¿Tu amiga era intérprete?... ¿Y dónde?... ¿En Buenos Aires?... ¿No se llama Mindel?...

Un rayo que hubiera caído de tanto de la Nena Salchicha no habría petrificado de una manera más completa. Sin embargo, una especie de instinto de conservación la hizo reponerse y precipitó las palabras en su boca.

— ¿Qué ocurrencia! Nunca en la vida No se llamaba Mindel su hombrécito. — ¿Mindel? ¿De dónde habían sacado eso? (que nombre más estúpido!) Pero, ante todo, ese no era el nombre de él. La prueba era que él se llamaba Sorriente, Arturo Sorriente.

Pero Escaldas había visto su turbación. Y, de esperanza, Escaldas estaba fue a de sí.

— Hija mía... Escucha... no mientas. Si alguna vez tu amiga se ha llamado Mindel, su fortuna está hecha. La luya también. Mira, aquí tienes un luis, dos luisitos, todo lo que tengo en el bolígrafo. Dime la verdad, y se daré tuyo. Mucho más te daré también. No yo. Personas que podrán hacerlo mejor que yo. Mira, ¿quieres creerme? Voy a escribir aquí mi nombre... mi verdadero nombre... José Escaldas. Muéstrale a tu amiga. Si alguna vez se ha llamado él, Mindel, sabrá lo que quiere decir esto. Empápate en que venga a hablar conmigo. Aquí tienes también mi dirección. Ahora, después de haber marchado en un sentido, marchará en el

otro. ¿Qué puede hacerle eso? — Te juro que es su fortuna! La suma que él quería.

Los ojos de la muchacha brillaron.

— Entiendo caso, le pasará el cargo.

— Entonces, se ha llamado Mira de realmente...

La infeliz tembló, completamente trastornada.

— Así ponía yo cuando escribí a él. Pero no se lo diga, señora. No se lo diga. Si la parecen bien, él mismo se lo hará saber.

De otra manera, me mataría. — Y, sobre todo, se iba a jugarlo.

— Esa noche, cuando Escaldas la hubo dejado, la triste muchacha esperó con temor el regreso de Arturo Sorriente.

La Nena Salchicha exageraba apenas. Aunque no conocía los secretos de su hombrécito, sabía que el más grave de todos ellos estaba relacionado con el regre-

so de él de la Aráezka del Sur y con ese nombre de Mindel, que había llevado el chiflado. La circunstancia que Sorriente guardaba a este respecto se explicaba, según la opinión astuta de su amiga, no sólo porque debía haber hecho alguna "cochinería" sino también porque quería ganar para él únicamente el beneficio de ese golpe, sin compararlo con ella. En un momento dado, ella le había visto oro y lleno hasta llenar los bolsillos.

Luego, así que le hubo agradado unos cuantos mendrudos, había desaparecido, como de costumbre, cuando estaba en fuentes. La infeliz creyó que esa vez los temibles pájaro le harían perder para siempre su afición al ambiente favorito que le valía su apodo.

Y cuando Arturo, sonriente, se para descansar de ese ejercicio, le dijo: "Ahora habla", la Nena Salchicha necesitó cinco minutos para recuperar el aliento.

Arturo, apodado en Montmarie "El Lindo Pelirrojo", a causa de su irresistible físico, o

cuantos corrían, el Lindo, le

"El Ambulante" por alusión a sus hábitos errabundos, no se distinguía ni por la cortesía ni por la paciencia. Antes de haber escuchado hasta el fin el relato de Angelita, alias la Nena Salchicha, nada más que por la expresión confusa de la pobre criatura y por la sospecha de que se le había ido la lengua, empezó por meterla a golpes.

El señido montarón, de tupidos cabellos rojos, mandibula bestial, amplios hombros musculosos sobre una cintura flexible de ferina, con un soberbio vigor de ferina golpeaba fuerte.

La infeliz creyó que esa vez los temibles pájaro le harían perder para siempre su afición al ambiente favorito que le valía su apodo.

Este lenguaje figurado pareció impresionar a la Nena Salchicha. En adelante contendrá su lengua.

De modo que al día siguiente

se guardó de hacer indiscretas

preguntas al encantador Arturo, cuando éste le dijo, como a las cinco de la tarde, en tono a

aliento:

Una vez que hubo contado ella

las cosas, no sin ciertas reticencias acutadas por unos

cuantos corrían, el Lindo,

Pelirrojo se encerró en un mismo aplastador.

— Entonces, no se metido de la corbata? No te he causado un gran engorro, mi pobre Arturo? — se animó a preguntar la muchacha la infeliz muchacha cuando pudo esperar que la sesión de un momento antes no volvería a empezar.

— Creo que te lo he hecho ver que

se arreglaría para matarte las

pulgas — respondió él. — Pues

bien: supongo, nena que no he hecho más que acariciarte la

epidermis en comparación con

la manera como te las aplastaré

sobre el pedazo si vuelves a entrar.

Tarifa de atar corto las dos

centavos de carne frita que tiene

en la elocia.

Este lenguaje figurado pareció impresionar a la Nena Salchicha.

En adelante contendrá su

lengua.

De modo que al día siguiente

se guardó de hacer indiscretas

preguntas al encantador Arturo,

cuando éste le dijo, como a

las cinco de la tarde, en tono a

aliento:

— Creo que te lo he hecho ver que

se arreglaría para matarte las

pulgas — respondió él. — Pues

bien: supongo, nena que no he

hecho más que acariciarte la

epidermis en comparación con

la manera como te las aplastaré

sobre el pedazo si vuelves a entrar.

Tarifa de atar corto las dos

centavos de carne frita que tiene

en la elocia.

Este lenguaje figurado pareció impresionar a la Nena Salchicha.

En adelante contendrá su

lengua.

De modo que al día siguiente

se guardó de hacer indiscretas

preguntas al encantador Arturo,

cuando éste le dijo, como a

las cinco de la tarde, en tono a

aliento:

— Creo que te lo he hecho ver que

se arreglaría para matarte las

pulgas — respondió él. — Pues

bien: supongo, nena que no he

hecho más que acariciarte la

epidermis en comparación con

la manera como te las aplastaré

sobre el pedazo si vuelves a entrar.

Tarifa de atar corto las dos

centavos de carne frita que tiene

en la elocia.

Este lenguaje figurado pareció impresionar a la Nena Salchicha.

En adelante contendrá su

lengua.

De modo que al día siguiente

se guardó de hacer indiscretas

preguntas al encantador Arturo,

cuando éste le dijo, como a

las cinco de la tarde, en tono a

aliento:

— Creo que te lo he hecho ver que

</div